



## Virgen María de Covadonga, creyente y mediadora

Miles de personas acuden estos días hasta el primer Santuario mariano de Asturias

COVADONGA

“María, dichosa tú que has creído”, es el tema general de la novena a la Santina que, durante estos días, se celebra en Covadonga.

Los actos comenzaron el pasado jueves, día 30 de agosto, en esta ocasión con la visita del Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Renzo Fratini. El fue quien presidió la primera de las eucaristías que, hasta mañana, están teniendo lugar a diario en la basílica, a las 18 horas. En su homilía, monseñor Fratini quiso hablar del “Año de la fe” que dará comienzo el día 1 de octubre, y del papel que María, Madre de los creyentes, tiene en la vida de cada persona, especialmente como interesadora.

Tras la intervención del Nuncio, el resto del novenario ha corrido a cargo de algunos de los arzobispos asturianos como José Ángel Prastos, arzobispo del Nalón, Gaspar

## Los obispos, solidarios con los afectados por la crisis económica

COVADONGA

Durante la reunión mantenida el domingo 2 de septiembre en el santuario de Covadonga, los obispos de la Provincia Eclesiástica de Oviedo, que integran las diócesis de Oviedo, Astorga, León y Santander, expresaron su preocupación por los efectos que la crisis económica está teniendo entre distintos sectores de la población de sus respectivas diócesis. Durante su encuentro, los prebostes reiteraron especialmente su solidaridad cristiana con las personas que han perdido el empleo y con aquellos que todavía no han tenido la oportunidad de encontrar por primer vez un puesto de trabajo.

Los obispos recordaron algunas reflexiones contenidas en el documento “*Ante la crisis moral y económica*”, de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de 27 de noviembre de 2009, en el que se enumeran los sectores más afectados por la crisis (parados,

familias, jóvenes, inmigrantes, pequeños y medianos empresarios... y en el que se pone de manifiesto que “la raíz de nuestros problemas no está sólo, ni principalmente, en las dificultades económicas”, sino “en haber prescindido de los valores morales y del significado trascendente de la vida, creyendo que puede conseguirse un verdadero desarrollo sin Dios”.

Los obispos hacen un llamamiento a sus respectivas comunidades diocesanas para aliviar los efectos de la miseria que se abate sobre tantas personas y sectores de la sociedad, al objeto de promover actitudes cristianas en las que compartir con las víctimas más afectadas por la crisis, se hace particularmente necesario en esta coyuntura”.

Otro de los asuntos abordados durante su encuentro en Covadonga se refirió a la celebración de una Jornada Regional de la Juventud (JRJ) que se pretende celebrar de manera conjunta entre

## Cursos de catequesis

OVIEDO

El lunes da comienzo en el Seminario Metropolitano la vigésimo cuarta Semana de la Catequesis, que se orienta en esta ocasión al “Año de la fe”.



Los cursos de Oviedo, que se prolongarán hasta el viernes, abordarán qué hacer con los niños después su Primera Comunión, impartido por Alejandro González, de la parroquia de la Tenderina; y las consecuencias evangelizadoras que se derivan de la celebración del “Año de la fe”, curso que correrá a cargo de Luis González Morán, de la parroquia de San Juan el Real. Las sesiones tienen lugar por las tardes. Los cursos de catequesis se prolongarán en semanas sucesivas en Gijón y Avilés. Con los profesores Pilar Hernández y Mari Carmen Alonso para Gijón y Constantino Bada y José María Hevia para Avilés.

Durante todos los días el Santuario se ha encontrado abarrotado de familias, jóvenes y mayores, que han acudido a rendir homenaje a la patrona de Asturias, y a acompañar a sus arzobispos.

PÁGINA 4



El Arzobispo de Oviedo, junto a los obispos de Astorga, León y Santander el domingo en Covadonga. JAVIER REMIS

las cuatro diócesis. La iniciativa se perfilará una vez celebrado el I Congreso nacional de Pastoral Juvenil que el episcopado español pretende llevar a cabo en Valencia.

**Julían López Martín** y Santander, mons. **Vicente Jiménez Zamora**, que posteriormente participaron en los actos litúrgicos de la novena a la Santina.

902 105 005  
www.cajastur.es

“Porta fidei”.  
Carta apostólica de  
S.S. Benedicto XVI  
para el “Año de la fe”  
PÁGINAS 2 Y 3

## Informes y dossiers

# Carta apostólica “Puerta de la fe”, en el cincuentenario del Concilio Vaticano II

Benedicto XVI ha escrito una carta apostólica a los católicos al celebrarse el 50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II. El Papa propone reforzar la fe de la Iglesia mediante la meditación de las verdades del Credo, el conocimiento del Catecismo de la Iglesia y la celebración de la eucaristía. Asturias prepara un programa específico de celebraciones

### Crear en Dios, que es amor

■ (1) «La puerta de la fe», que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atraviesa esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida. Este empieza con el bautismo, con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna, fruto de la resurrección del Señor Jesús que ha querido unir en su misma gloria a cuantos creen en él. Profesar la fe en la Trinidad «Padre, Hijo y Espíritu Santo» equivale a creer en un solo Dios que es Amor.

Atravesar la puerta de la fe supone emprender un camino que dura toda la vida. Este empieza con el bautismo, con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna

### Crear en Jesucristo, camino de salvación

■ (3) No podemos dejar que la sal se vuelva. Como la samaritana, también el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús. Debemos descubrir de nuevo el gusto de alimentarnos con la Palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia, y el Pan de la vida, ofrecido como sustento a todos los que son sus discípulos. «Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida

Debemos descubrir de nuevo el gusto de alimentarnos con la Palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia, y el Pan de la vida, ofrecido como sustento a todos los que son sus discípulos

eterna». «¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios?» Sabemos la respuesta: Creer en Jesucristo es el camino para poder llegar de modo definitivo a la salvación.

### Hacer resplandecer la Palabra de Dios

■ (6) La renovación de la Iglesia pasa también a través del testimonio ofrecido por la vida de los creyentes: con su misma existencia en el mundo, los cristianos están llamados efectivamente a hacer resplandecer la Palabra de verdad que el Señor Jesús nos dejó. La Iglesia continúa su peregrinación “en medio de las persecuciones del mundo y de los consuelos de Dios”, anunciando la cruz y la muerte del Señor hasta que vuelva. Se siente fortalecida con la fuerza del Señor resucitado para poder superar con paciencia y amor todos los sufrimientos y dificultades, tanto interiores como exteriores, y revelar en el mundo el misterio de Cristo. El *Año de la fe* es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor. Una «fe que actúa por el amor» y se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre.

El Año de la fe es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor. Una «fe que actúa por el amor» y se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre

### Crear fortalece la fe

■ (7) También hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe. El compromiso misionero de los creyentes saca fuerza y vigor del descubrimiento cotidiano de su amor, que nunca puede faltar. La fe, en efecto, crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo. Nos hace fecundos, porque ensancha el corazón en la esperanza y permi-

te dar un testimonio fecundo: en efecto, abre el corazón y la mente de los que escuchan para acoger la invitación del Señor a aceptar su Palabra para ser sus discípulos. Como afirma san Agustín, los creyentes «se fortalecen creyendo».

También hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe

### La responsabilidad social de creer

■ (10) Proclamar el Credo, profesar con la boca indica, a su vez, que la fe implica un testimonio y un compromiso público. El cristiano no puede pensar nunca que creer es un hecho privado. La fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con él. Y este «estar con él» nos lleva a comprender las razones por las que se cree. La fe, precisamente porque es un acto de la libertad, exige también la responsabilidad social de lo que se cree. La Iglesia en el día de Pentecostés muestra con toda evidencia esta dimensión pública del creer y del anunciar a todos sin temor la propia fe. La misma profesión de fe es un acto personal y al mismo tiempo comunitario.

Proclamar el Credo, profesar con la boca indica, a su vez, que la fe implica un testimonio y un compromiso público. El cristiano no puede pensar nunca que creer es un hecho privado

### Encontrarse con quienes buscan la fe

■ (10) Por otra parte, no podemos olvidar que muchas personas en nuestro contexto cultural, aún no reconociendo en ellos el don de la fe, buscan con sinceridad el sentido último y la verdad definitiva de su existencia y del mundo. Esta búsqueda es un auténtico



Puerta gótica de Juan de Malinas. Capilla del Rey Casto

«préambulo» de la fe, porque lleva a las personas por el camino que conduce al misterio de Dios. La misma razón del hombre, en efecto, lleva inscrita la exigencia de «lo que vale y permanece siempre». Esta exigencia constituye una invitación permanente, inscrita indeleblemente en el corazón humano, a ponerse en camino para encontrar a Aquel que no buscaríamos si no hubiera ya venido. La fe nos invita y nos abre totalmente a este encuentro.

Muchas personas en nuestro contexto cultural, aún no reconociendo en ellos el don de la fe, buscan con sinceridad el sentido último y la verdad definitiva de su existencia y del mundo

### Una fe con memoria

■ (11) El *Año de la fe* deberá expresar un compromiso unánime para redescubrir y estudiar los contenidos fundamentales de la fe, sintetizados sistemática y orgánicamente en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En efecto, en él se pone de manifiesto la riqueza de la enseñanza que la Iglesia ha recibido, custodiado y ofrecido en sus dos mil años de historia. Desde la Sagrada Escritura a los Padres de la Iglesia, de los Maestros de teolo-

## La belleza de la fe

Con la Carta apostólica “*Porta fidei*”, Benedicto XVI convocó un “*Año de la fe*”, que comenzará el próximo 11 de octubre con ocasión del 50º aniversario de la apertura del concilio Vaticano II, y que terminará el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo. Con la promulgación de este Año el Papa quiere poner en el centro de la atención eclesial lo que, desde el inicio de su pontificado, más le interesa: el encuentro con Jesucristo y la belleza de la fe. El Credo de la Iglesia y el Catecismo se convierten en dos instrumentos de referencia, junto con la eucaristía, para ahondar en este Año cuya celebración en Asturias se desarrollará con diversas iniciativas. Para su divulgación ofrecemos un resumen de algunos pasajes de la carta apostólica “*Puerta de la fe*”

gía a los Santos de todos los siglos, el Catecismo ofrece una memoria permanente de los diferentes modos en que la Iglesia ha meditado sobre la fe y ha progresado en la doctrina, para dar certeza a los creyentes en su vida de fe.

### Fe y ciencia se encuentran en la verdad

■ (13) La fe está sometida más que en el pasado a una serie de interrogantes que provienen de un cambio de mentalidad que, sobre todo hoy, reduce el ámbito de las certezas racionales al de los logros científicos y tecnológicos. Pero la Iglesia nunca ha tenido miedo de mostrar cómo entre la fe y la verdadera ciencia no puede haber conflicto alguno, porque ambas, aunque por caminos distintos, tienden a la verdad. Durante este tiempo, tendremos la mirada fija en Jesucristo: en el encuentro su cumplimiento todo afán y todo anhelo del corazón humano. La alegría del amor, la respuesta al drama del sufrimiento y el dolor, la fuerza del perdón ante la ofensa recibida y la victoria de la vida ante el vacío de la muerte, todo tiene su cumplimiento en el misterio de su Encarnación, de su hacerse hombre.

La Iglesia nunca ha tenido miedo de mostrar cómo entre la fe y la verdadera ciencia no puede haber conflicto alguno, porque ambas, aunque por caminos distintos, tienden a la verdad. Durante este tiempo, tendremos la mirada fija en Jesucristo

### La fe de María

■ (13) Por la fe, María acogió la palabra del Ángel y creyó en el anuncio de que sería la Madre de Dios en la obediencia de su entrega. En la visita a Isabel entonó su canto de alabanza al Omnipotente por las maravillas que hace en quienes se encomiendan a Él. Con gozo y temblor dio a luz a su único hijo, manteniendo intacta su virginidad. Confiada en su esposo José, llevó a Jesús a Egipto para salvarlo de la persecución de Herodes. Con la misma fe siguió al

Señor en su predicación y permaneció con él hasta el Calvario. Con fe, María saboreó los frutos de la resurrección de Jesús y, guardando todos los recuerdos en su corazón, los transmitió a los Doce, reunidos con ella en el Cenáculo para recibir el Espíritu Santo.

Por la fe, María acogió la palabra del Ángel y creyó en el anuncio de que sería la Madre de Dios. Con la misma fe siguió al Señor en su predicación y permaneció con él hasta el Calvario

### No hay fe sin caridad

■ (14) El *Año de la fe* será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad. La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino. En efecto, muchos cristianos dedican sus vidas con amor a quien está solo, marginado o excluido, como el primero a quien hay que atender y el más importante que socorrer, porque precisamente en él se refleja el rostro mismo de Cristo. Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado. Es la fe la que nos permite reconocer a Cristo.

El “*Año de la fe*” será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad. La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda

### Fe en una vida sin fin

■ (15) La fe es compañera de vida que nos permite distinguir con ojos siempre nuevos las maravillas que Dios hace por nosotros. Tratando de percibir los signos de los tiempos en la historia actual, nos comprometemos a cada uno a conver-

timos en un signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo. Lo que el mundo necesita hoy de manera especial es el testimonio creíble de los que, iluminados en la mente y el corazón por la Palabra del Señor, son capaces de abrir el corazón y la mente de muchos al deseo de Dios y de la vida verdadera, ésa que no tiene fin.

Lo que el mundo necesita hoy de manera especial es el testimonio creíble de los que, iluminados en la mente y el corazón por la Palabra del Señor, son capaces de abrir el corazón y la mente de muchos al deseo de Dios

### Cristo: razón de nuestra fe

■ (15) La vida de los cristianos conoce la experiencia de la alegría y el sufrimiento. Cuántos santos han experimentado la soledad. Cuántos creyentes son probados también en nuestros días por el silencio de Dios, mientras quisieran escuchar su voz consoladora. Las pruebas de la vida, a la vez que permiten comprender el misterio de la Cruz y participar en los sufrimientos de Cristo, son preludio de la alegría y la esperanza a la que conduce la fe. «Cuando soy débil, entonces soy fuerte». Nosotros creemos con firme certeza que el Señor Jesús ha vencido el mal y la muerte. Con esta segura confianza nos encomendamos a él: presente entre nosotros, vence el poder del maligno y la Iglesia, comunidad visible de su misericordia, permanece en él como signo de la reconciliación definitiva con el Padre.

Las pruebas de la vida, a la vez que permiten comprender el misterio de la Cruz y participar en los sufrimientos de Cristo, son preludio de la alegría y la esperanza a la que conduce la fe: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte»

## Nuestra iglesia



Procesión durante la novena. OSCAR GONZÁLEZ

## Madre de los creyentes

COVADONGA

La novena a la Virgen de Covadonga es lo más parecido al broche final del verano. Un veranito algo distinto en cuanto a visitas al santuario, a juzgar por la impresión que se tiene desde la oficina de información del santuario: "Este año sí que se ha notado la crisis" - explica Ana de Vega, responsable de la Oficina de Información de Covadonga -. "Ha sido algo más atípico que otros años, porque normalmente la mayor afluencia de visitantes se concentra en la primera quincena de agosto, mientras que esta vez, ha sido en la segunda. En general, se nota un poco menos de gente. En cuanto a los asistentes a la novena, ha sido más o menos como todos los años, quizá algo menos también".

Pero son muchos los que han querido continuar con lo que para ellos es una tradición familiar. Eva María Castano Montoto, procedente de Colunga, llegó a Covadonga el pasado sábado caminando desde su pueblo, junto con una asociación deportiva cultural a la que pertenece. "Salimos el sábado a las 5 de la mañana -explica- unas cincuenta personas. Llevamos haciendo esto desde hace va-

mos emprendiendo poco a poco los quehaceres ordinarios tras el paréntesis estival. Cabría pensar que todo se iba ajustando al plan de la agenda prevista: había que esperar que llegara el día para que los compromisos y asuntos tuvieran lugar. Pero en nuestra Diócesis ha sucedido algo inesperado, algo tan sorprendente e indeseado que nos ha dejado a todos suspendidos en el aire: la muerte imprevista de Santiago Lorido, al que ordené sacerdote hace tres meses. Un infarto de corazón lo segó de golpe y sin previo aviso sus treintaicinco años, sólo unos días antes de que se fuera a incorporar a su primer destino sacerdotal.

Esa la mañana sonaron los despertadores como un día más. Por delante toda una jornada en la que dábamos por supuestas todas las cosas previstas que nos esperaban. El trajín cotidiano, los trabajos, los retos y sudores, los momentos de gozo y contentamiento con los que también la vida se sostiene. De hecho, así hacemos cada día, pensando que las cosas, nuestros problemas, todo aquello que determina nuestra existencia, tiene su calendario conocido, controlado, sin espacio a ningún sobresalto por parte nuestra. Pero una noticia como esta, hace saltar por los aires cualquier seguridad, cualquier bagatela a las que con demasiada frecuencia entregamos nuestro tiempo, nuestro empeño, nuestro corazón. ¿Dónde quedan las cuitas en las que a veces nos enzarzamos?

Todos estamos conmovidos por



Juan José Tuñón Escalada Abad de Covadonga

Si algo estrecha lazos entre las gentes de Asturias, más allá de situaciones vitales y posicionamientos ideológicos, es Covadonga. Y es porque la devoción a la Santina está profundamente arraigada en nuestra tierra. Así lo ponen de manifiesto diariamente los numerosos peregrinos y devotos

que a nivel individual, en familia o formando parte de algún grupo parroquial, colegio o asociación acuden al Santuario, cumpliendo con la tradición secular de, al menos una vez al año, "visitar a la Santina".

Un rico caudal de peregrinación que crece de día en día, notablemente incrementado por quienes viniendo de fuera de Asturias hacen de Covadonga una visita ineludible. Pero especial emotividad reviste la que realizan los emigrantes asturianos y sus

## Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo



Jesús Sanz Montes OFM Arzobispo de Oviedo

## Hermano del alma, hermano

Que no es justo para su madre, que la diócesis le necesitaba y unos pueblos le esperaban como cura sin estrenar... cuanto más nos damos razones nuestras, más nos quedamos sin palabras ante el mutismo de la muerte que con su silencio nos dice que hay otros motivos, que hay razones distintas, y que Dios tiene su modo de ver y organizar su casa

verdadera y sin disfraz, su última ilusión mirando a los pueblos a los que andaba. No hay explicación posible, y cuanto más queremos demostrar que no tocaba ahora morirse, que no es justo para su madre, que la diócesis le necesitaba y unos pueblos le esperaban como cura sin estrenar... cuanto más nos damos razones nuestras, más nos quedamos sin palabras ante el mutismo de la muerte que con su silencio nos dice que hay otros motivos, que hay razones distintas, y que Dios tiene su modo de ver y organizar su casa.

Podría pensarse que un Dios así es caprichoso e incomprensible, que no se atiene a razones y le importan poco nuestras lágrimas. Pero sabemos que no es así, aunque nos cueste lo indecible tener que aceptar su divina voluntad en momentos como estos. Que Él ve las cosas de otro modo, que es otro su tiempo, y la eternidad es propiamente su medida. Se me agolpan de un trazo tantas cosas vividas en los días atrás, y veo que un hecho como este te las coloca todas ellas en su humilde lugar. Es como una catarsis de sencillez que apartencias y pretensiones, para ver las cosas en su esencial simplicidad.

Dios responderá a nuestras lágrimas, a nuestras necesidades, y responderá a nuestra plegaria a quien resucitando venció su muerte y la nuestra. Don Santiago, sacerdote para siempre, descansa en paz. Que María y los santos salgan a tu encuentro.

las circunstancias que rodean el hecho de una muerte como la de nuestro querido hermano Santiago. A diario tenemos noticias de personas más o menos cercanas que son llamadas por el Altísimo a su última morada. Sin embargo, algo tiene esta muerte extraordinariamente hermana, que nos deja sin aliento cuando vuelve a llamar a las puertas de nuestra casa. Como si no hubiésemos aprendido nada de otras veces, como si de nada nos sirviera lo mal asimilado en otras muertes prestadas.

No hemos cesado de preguntarnos de mil modos el porqué del fallcimiento de Santiago. Inútilmente hemos aportado su última llamada telefónica la víspera, su última sonrisa que siempre nos regalaba, su última bondad tan

## El Día de la Santina, una fiesta de todos

Fácilmente se constata con sólo mencionar este nombre fuera de Asturias. Y es porque naturaleza, historia y devoción mariana se entrelazan armoniosamente en Covadonga, formulando un mensaje espiritual que cala hasta lo más hondo del alma. Un mensaje de profunda identidad histórica y espiritual que hace de Covadonga solar común de muchas gentes y pueblos. Por eso, quien acude al Santuario se siente en casa.

Razones, todas ellas, por las que cada 8 de Septiembre, desde

dentro y fuera de nuestra tierra, la mirada y el corazón de muchas personas se dirigen a Covadonga. Es ésta una fiesta de todos, por eso os invitamos a celebrarla en familia y en la parroquia. Y para quienes se animen, que sepan que celebrar esta festividad en Covadonga suscita sentimientos y emociones muy especiales. Os invitamos a hacerlo. La Patrona de Asturias, que tanto nos une a todos, bien merece que ese día la acompañemos en el Santuario. Os esperamos.